

EN EL MOULIN DE LA GALETTE, DE A. RENOIR (1876)



Representa un famoso establecimiento del barrio parisino de Montmartre, con una terraza para el baile, muy frecuentado por la pequeña burguesía de la ciudad y los impresionistas. Allí, a "plein air", pintó Renoir la vida cotidiana, aunque para ello debiera alquilar una mansión cercana, lo que le arruinó.

El efecto de multitud ha sido perfectamente logrado, recurriendo Renoir a dos perspectivas para la escena: el grupo del primer plano ha sido captado desde arriba mientras que las figuras que bailan al fondo se ven en una perspectiva frontal. La sensación de ambiente se logra al difuminar las figuras, creando un efecto de aire entre ellas.

La alegría que inunda la composición hace de esta obra una de las más impactantes no sólo de Renoir, sino de todo el Impresionismo, convirtiéndose en un testimonio de la vida en el París de finales del siglo XIX.